

IDENTIDAD SOCIAL EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA

INTRODUCCIÓN

El crecimiento explosivo que ha tenido la cobertura de la educación superior en Chile en los últimos 15 años ha cambiado radicalmente el panorama del sistema universitario nacional. De un sistema esencialmente homogéneo (cuando existían sólo dos tipos de instituciones de educación superior en el país) a uno diverso y heterogéneo. Los proyectos educativos de las nuevas instituciones tienen el desafío de proporcionar las condiciones para el desarrollo de una identidad social en sus estudiantes, consistente con los valores y propósitos que promulgan.

Este incremento de la cobertura del sistema universitario es más que evidente en el caso de Psicología. Hasta 1982 sólo dos universidades chilenas ofrecían la carrera. En la actualidad se dispone de más de 40 instituciones y 90 programas responsables de la formación profesional de psicólogos.

En el proceso de socialización universitaria en una carrera universitaria, los estudiantes no sólo desarrollan una identidad como resultado de la influencia de variables propiamente universitarias o institucionales, sino que, también, se ponen en contacto con la disciplina y con profesionales que contribuyen a perfilar su identidad social como estudiantes universitarios y como futuros profesionales de la carrera. Al respecto Gyarmati (1984), señala que las profesiones constituyen una verdadera subcultura con valores, estilos, actitudes y formas de relación características.

El concepto de “identidad social” se utiliza para denominar “...aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia (Tajfel, 1984, p. 292)”. El autor citado señala que esta identidad social resulta de procesos de categorización, identificación y comparación.

Los alumnos de una carrera universitaria constituyen un grupo de pertenencia y una categoría social, y, probablemente, durante los años que están en la universidad construyen su identidad social influidos por las variables propias de esa institución. En ese espacio, el estudiante y futuro profesional hace sus primeros contactos con la cultura propia de esa entidad, con el conocimiento de la disciplina, con un entorno físico y social, y con los académicos y profesionales que imparten la docencia. De esta forma, se facilitan los procesos de identificación con esos factores característicos y los procesos de comparación con otras categorías sociales (otras carreras, otras universidades, etc.).

La identidad social no sólo se forma por la pertenencia a una carrera específica, sino que también puede estar influida por las características de la institución universitaria en la cual esa carrera se imparte. Es así que, en una misma institución, carreras distintas pueden tener identidades diferentes.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo general que guía esta investigación es “identificar las características de la identidad social del estudiante de cursos avanzados de la carrera de Psicología de la Universidad Central y relacionarla con algunos aspectos de su socialización universitaria”.

Con este propósito, se formularon los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las características de la identidad social de estos estudiantes.
- Describir la relación de la identidad social con los factores que se señalan:
 - Percepción del clima social universitario
 - Presencia de modelos significativos
 - Estilos de relación entre profesor y alumno
 - Participación en actividades estudiantiles

- Participación en tradiciones y ritos institucionales
- Percepción de los valores de la institución

La hipótesis general que orienta este estudio afirma que “los estudiantes de cursos avanzados de la Escuela de Psicología de la Universidad Central han desarrollado una identidad social universitaria, la cual se ha ido configurando en el transcurso de su permanencia en la institución a través de algunos factores de su socialización universitaria”.

Las hipótesis específicas proponen la relación de la identidad social con cada uno de los factores de la socialización universitaria señalados.

Se realiza una investigación empírica de tipo descriptiva y correlacional, porque se pretende describir el fenómeno que se estudia (identidad social) y buscar los factores con los cuales aparece asociado (aspectos de la socialización universitaria). Se usa un diseño de investigación de tipo cuantitativo.

Se trabaja con el universo de estudiantes que están cursando una o más asignaturas del 5° nivel de la carrera de Psicología (130 estudiantes). La población muestral fue de 105 estudiantes, lo que equivale al 80,7% del universo.

Se utilizó una técnica de recolección empírica o directa autoaplicable, constituida por un cuestionario semiestructurado sobre los factores de la socialización universitaria y una escala tipo Likert con 30 afirmaciones relativas a la identidad social.

La validez de los instrumentos se probó a través del juicio de expertos y su confiabilidad, aplicándolos a una muestra piloto.

En el proceso de análisis de datos se realiza, en primer término, un análisis descriptivo de las variables en función de los objetivos del estudio, ocupando herramientas de estadística descriptiva, específicamente la media aritmética y porcentajes.

En segundo término, se realiza la contrastación de las hipótesis de investigación, ocupando como herramienta de análisis el Coeficiente F_i en el caso de variables dicotómicas y Coeficiente de Contingencia

en el caso de variables politómicas. Se trabaja con un nivel de significación de 5%.

RESULTADOS

Con respecto al primer objetivo, el estudio concluye que los estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad Central poseen una identidad social constituida por un conjunto de características compartidas. Éstas corresponden a aquellas que obtienen los puntajes de identidad que están sobre la media de la escala (3.09).

TABLA N° 1:

Ítemes que describen la identidad social de los estudiantes de la muestra.

Ítemes	Puntaje de Identidad
Flexible y tolerante para aceptar posturas o formas de vida diferentes a la propia	3.71
Creativo en la forma de encontrar solución a los problemas que enfrenta	3.28
Reflexivo y abstracto en la forma de pensar	3.28
Honesto para asumir la responsabilidad personal de sus acciones	3.67
Autónomo para actuar sin dejarse llevar por opiniones de otros	3.35
Capaz de tomar sus propias decisiones	3.59
Proactivo(a)(con iniciativa) en la búsqueda de soluciones a los problemas	3.31
Solidario(a) con las personas que requieren su ayuda	3.46
Sereno(a) para enfrentar problemas o conflictos	3.10
Empático(a) con los sentimientos de otros	3.58
Aceptador(a) del cambio y abierto(a) a las ideas nuevas	3.54
Sociable y hábil para desenvolverse en situaciones de grupo	3.26
Observador(a) y perceptivo(a) para darse cuenta de lo que ocurre a las personas	3.53
Asertivo(a) para comunicarse y desenvolverse en ámbitos sociales	3.18
Con seguridad y confianza en sí mismo(a)	3.23
Conciente de sí mismo(a), de las debilidades y fortalezas personales	3.44
Respetuoso(a) en el trato con las personas	3.84
Preocupado(a) de sí mismo(a)	3.56
Colaborador(a) en las relaciones con las personas	3.56
Comprometido(a) en las relaciones con las personas	3.56

El 66% del total de los ítemes de la escala corresponden a ítemes de alta identidad.

Al analizar estas características, se observa que todas son preferentemente positivas, lo cual estaría indicando una tendencia de los estudiantes a percibirse con un buen autoconcepto. Tajfel y Turner (León y col., 1998) plantean que, por el hecho de que la identidad social se define en función de la afiliación a una categoría social, los sujetos tienden a ver a los endogrupos como positivos más que negativos, ya que, al valorarlos de esta forma, automáticamente se estaría produciendo una comparación y distinción con los exogrupos (concepto de “distintividad positiva” de Tajfel).

Con el fin de obtener el porcentaje de alumnos que se sienten identificados con estas características, se calculó el puntaje de identidad de cada uno de ellos, lo que permitió apreciar el rango en el cual se ubicaban y distinguir al grupo con mayor identidad.

TABLA N° 2:

Distribución de los puntajes de identidad de los estudiantes

	Puntaje	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	60	1	1.0	1.0	1.0
	65	1	1.0	1.0	2.0
	73	1	1.0	1.0	2.9
	79	2	1.9	2.0	4.9
	80	2	1.9	2.0	6.9
	81	1	1.0	1.0	7.8
	82	4	3.8	3.9	11.8
	83	2	1.9	2.0	13.7
	84	1	1.0	1.0	14.7
	85	3	2.9	2.9	17.6
	86	1	1.0	1.0	18.6
	87	3	2.9	2.9	21.6
	88	4	3.8	3.9	25.5
	89	4	3.8	3.9	29.4
	90	3	2.9	2.9	32.4
	91	3	2.9	2.9	35.3
	92	7	6.7	6.9	42.2
	93	5	4.8	4.9	47.1
	94	7	6.7	6.9	53.9
	95	5	4.8	4.9	58.8
	96	4	3.8	3.9	62.7
	97	6	5.7	5.9	68.6
	98	6	5.7	5.9	74.5
	99	4	3.8	3.9	78.4
	100	6	5.7	5.9	84.3
	101	9	8.6	8.8	93.1
	102	2	1.9	2.0	95.1
	104	1	1.0	1.0	96.1
	105	2	1.9	2.0	98.0
	106	2	1.9	2.0	100.0
	Total	102	97.1	100.0	
Perdidos	Sistema	3	2.9		
Total		105	100.0		

Tomando como criterio la mediana (94) se pudo concluir que el 51,4% de los estudiantes integra el grupo de mayor identidad, lo cual permite suponer que más del 50% de la muestra de estudiantes de 5° año ha desarrollado una identidad social compartida, estando insertos en un contexto educativo en el cual se han expuesto a factores de socialización semejantes.

Con respecto al segundo objetivo, que alude a los factores de la socialización universitaria en relación con la variable “clima social”, los alumnos perciben que el clima es preferentemente relajado, informal, cálido y desordenado.

TABLA N° 3:

Percepción del clima de la escuela por parte de los estudiantes

Característica	Número total de respuestas	Porcentaje en relación con el total de respuestas	Porcentaje de alumnos que responde
Relajado	63	20,9	60,0
Armónico	27	9,0	25,7
Cálido	47	15,6	44,8
Competitivo	6	2,0	5,7
Desordenado	43	14,3	41,0
Indiferente	7	2,3	6,7
Respetuoso	27	9,0	25,7
Informal	55	18,3	52,4
Superficial	14	4,7	13,3
Pobre	8	2,7	7,6
Otro	4	1,3	3,8
Total respuestas	301	100,0	286,7

Total de casos: 105

Perciben que este clima les ha permitido el establecimiento de relaciones, desarrollar tolerancia y les ha ayudado a desenvolverse con mayor libertad. Es decir, atribuyen algunas de las características más importantes de su identidad social a la percepción que tienen del clima social de la escuela.

Con relación a la variable “profesores” en cuanto modelos significativos para su formación, el 99% de los estudiantes los percibe como modelos positivos y, consecuentemente, les asignan valor como

referentes y figuras significativas, lo cual contribuye a moldear la identidad social universitaria que construyen. Las razones que dan para percibirlos como modelos se refieren, preferentemente, a la experticia que les atribuyen y a su compromiso con el trabajo académico.

TABLA N° 4:

Razones de los alumnos para percibir a los profesores como modelos

Característica	Número total de respuestas	Porcentaje de respuestas	Porcentaje de casos que responde
Se ha mostrado cercano afectivo	33	16,3	31,7
Ha demostrado ser experto en un tema	69	34,2	66,3
Muestra compromiso en su quehacer	70	34,7	67,3
Ha sido responsable con su rol docente	25	12,4	24,0
Se muestra identificado con la universidad	2	1,0	1,9
Otro	3	1,5	2,9
Total de respuestas	202	100,0	194,2

1 caso perdido, 104 casos válidos

Llama la atención que la cercanía afectiva no constituya una razón importante para considerar a los profesores como modelos significativos (sólo el 31% de los estudiantes la señala), ya que los procesos de identificación se ven favorecidos cuando las personas establecen vínculos afectivos, potenciando éstos su influencia modeladora sobre la conducta

En cuanto a las relaciones entre profesores y alumnos, éstas se perciben preferentemente cercanas, democráticas y con roles definidos y claros. Las tres características constituyen indicadores de una relación de calidad, lo que refuerza el rol del profesor como figura de identificación y favorece el proceso de construcción de la identidad social del estudiante en la escuela.

Al preguntarles en qué han influido sus profesores sobre ellos, señalan que, preferentemente, en sus conocimientos y en sus destrezas profesionales. En segundo término, en las actitudes frente al trabajo y la vida.

TABLA N° 5:

Influencias de los modelos sobre los estudiantes

Característica	Frecuencia de las respuestas	Porcentaje de respuestas	Porcentaje de casos que responde
Conocimientos teóricos	68	25,7	65,4
Destrezas profesionales	61	23,0	58,7
Formación de mis valores	33	12,5	31,7
Actitudes frente al trabajo	47	17,7	45,2
Actitudes frente a la vida	50	18,9	48,1
Otro	6	2,3	5,8
Total respuestas	265	100,0	254,8

1 caso perdido, 104 casos válidos

Estas respuestas resultan coherentes con las razones que dan los alumnos para considerar a sus profesores como modelos. Ellas hacen referencia, principalmente, a la calidad académica y al compromiso con el trabajo que perciben en sus profesores; un porcentaje menor de alumnos señala la cercanía emocional. Con este mismo argumento se explica, igualmente, por qué los aspectos valóricos y actitudinales se ven menos influidos por estos profesores.

Las relaciones que establecen con los compañeros son, principalmente, de amistad y compañerismo. En menor porcentaje (30,5%) reconocen relaciones de estudio. En cuanto a la importancia que les atribuyen a esas relaciones, el 60,7% señala que contribuyen a su desarrollo personal, y un 47,6% que favorecen su sentido de pertenencia. Las instancias en las cuales se dan preferentemente estas relaciones son de carácter recreativas y/o deportivas.

Así, pareciera ser que los profesores ejercen influencia, preferentemente, sobre la dimensión académica y profesional, y los pares en la dimensión personal. Es probable que en la segunda se integre lo actitudinal y lo valórico.

Considerando que la participación en las actividades del centro de alumnos es escasa (apenas el 11,3% de los estudiantes participa), las actividades recreativas y deportivas en las cuales intervienen con frecuencia probablemente sean actividades espontáneas, ya que

cualquier actividad organizada y sistemática estaría canalizada a través de la organización estudiantil formal. Esto es relevante, por cuanto la identidad de una institución está definida, en gran medida, por la organización formal que esta tiene, lo que contribuye a proporcionarle una impronta o sello propio que facilita los procesos de identificación por parte de los estudiantes y el desarrollo de una identidad social (Whitten y Godfrey, 1998).

En relación con los ritos y ceremonias, aún cuando sólo el 57,6% ha participado ocasionalmente, son conocidos por la mayoría de ellos (94,3%) y los consideran importantes para su formación y para el desarrollo de la institución.

TABLA N° 6:

Importancia que atribuyen a los ritos y ceremonias

CATEGORÍAS	Frecuencia de respuestas	Porcentaje de respuestas	Porcentaje de casos
Generan cultura universitaria	47	34,8	65,3
Estimulan el sentido de pertenencia	37	27,4	51,4
Dan formalidad a la institución	1	,7	1,4
Marcan un sello propio	45	33,3	62,5
Otro	5	3,7	6,9
Total respuestas	135	100,0	187,5

33 casos perdidos, 72 casos válidos

Consideran que los ritos y ceremonias contribuyen a generar cultura universitaria y a proporcionar un sello propio. Hay también un porcentaje importante de respuestas que señalan que estas ceremonias y ritos estimulan el sentido de pertenencia.

Los ritos, prácticas y ceremonias que se dan en la Escuela de Psicología constituyen símbolos u objetos sociales que se usan para representar. Facilitan al estudiante su relación con la institución por cuanto ordenan su mundo, incrementan la capacidad para percibir su entorno y permiten que se trascienda el tiempo y el espacio (Ritzer, 2001). Además, le confieren al contexto social, y a las interacciones que ahí se dan, características distintivas, como lo señalan los propios alumnos cuando mencionan que estas prácticas de la escuela dan un “sello” propio a la institución y refuerzan su identidad social.

Con respecto a la percepción de los estudiantes acerca de los valores que serían propios de la escuela, la tolerancia y el respeto concentran los mayores porcentajes de elecciones (57,3% y 36,5%), seguidos por el pluralismo y la solidaridad (25% y 24 %).

TABLA N° 7:

Percepción que tienen los estudiantes acerca de los valores de la escuela

CATEGORÍAS	Frecuencia de respuestas	Porcentaje de respuestas	Porcentaje de casos
Tolerancia	55	24,2	57,3
Respeto	35	15,4	36,5
Honestidad	12	5,3	12,5
Capacidad emprendedora	7	3,1	7,3
Solidaridad	23	10,1	24,0
Compromiso social y nacional	3	1,3	3,1
Responsabilidad	4	1,8	4,2
Integridad	6	2,6	6,3
Excelencia profesional	12	5,3	12,5
Participación	11	4,8	11,5
Pluralismo	24	10,6	25,0
Integridad	7	3,1	7,3
Ética profesional	13	5,7	13,5
Autonomía	15	6,6	15,6
Total respuestas	227	100,0	236,5

9 casos perdidos, 96 casos válidos

Referirse a la tolerancia y al respeto como valores esenciales en la Escuela de Psicología es, en primer término, consistente con lo que plantea en su misión el proyecto educativo (“...formar psicólogos que, a partir de la comprensión del ser humano, acepten la diversidad y el cambio...”). Por otro lado, es también consistente con algunas características que identifican los propios alumnos en relación al clima de la institución, específicamente el que sea percibido como relajado, informal y cálido, características que podrían estar condicionadas por el predominio de los valores señalados y por las formas de interacción que se dan en la escuela sobre la base de la existencia de esos valores.

Por último, cabe destacar que sólo un 3,1% de los estudiantes señala como valor de la escuela su compromiso con el desarrollo social y nacional. Sin embargo, en los propósitos de la universidad, este valor se subraya como un principio importante que sustenta el quehacer de la institución. Esto implicaría una falta de consistencia entre la apreciación que los estudiantes tienen acerca de los valores de la escuela y los principios sostenidos en el proyecto institucional.

Por otro lado, esta percepción también podría deberse al sesgo eminentemente individualista en la formación de los estudiantes y a una escasa vinculación del currículo con las problemáticas relevantes de nuestra realidad.

Respecto de las hipótesis específicas sugeridas en este estudio, ninguna de ellas fue confirmada, lo cual puede ser atribuido a la homogeneidad de la muestra con que se trabajó. Los alumnos de la escuela han estado sometidos a un proceso de enseñanza-aprendizaje parecido, han tenido una socialización universitaria durante cinco o más años, con relaciones estrechas y limitadas, alejados del contacto con otros campus de la universidad. Esto podría explicar que no se hayan encontrado diferencias significativas entre las variables trabajadas (identidad social y factores o características de la socialización).

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación permiten concluir que los estudiantes de cursos avanzados de la Escuela de Psicología de la Universidad Central poseen, mayoritariamente, una identidad social compartida. Ésta alude preferentemente a características personales que ellos visualizan en la mayoría de los estudiantes de la carrera y, por lo tanto, atribuibles a la pertenencia a esta escuela en tanto categoría social.

Aun cuando hay algunos indicios que permiten reflexionar respecto de los factores de la socialización universitaria y sus posibles relaciones con el desarrollo y construcción de la identidad de estos estudiantes, éstos son aún insuficientes como para concluir que hay relación entre las variables estudiadas.

No cabe duda de que los aspectos de la socialización universitaria investigados, esto es, la percepción del clima, la participación en ritos y ceremonias, los valores percibidos como propios de la escuela, las actividades estudiantiles, las relaciones entre profesores y alumnos y la existencia de modelos entre los profesores, son muy importantes en la formación de los estudiantes y en la configuración de su propia imagen como futuros psicólogos formados en esta escuela. Los datos recogidos y el análisis descriptivo de las variables aportan en este sentido.

No obstante el rostro visible de la identidad de una institución suele estar constituido por sus diferentes símbolos o manifestaciones institucionales, la cara humana está dada directamente por sus estudiantes y la identidad social que manifiestan.

Romo (2002) señala que los estudiantes, en la universidad, se integran a un imaginario colectivo que expresa el *ethos* de la profesión. Insertos en la cultura de su escuela, interactuando con los diferentes actores que ahí participan, los estudiantes se van socializando y dando un sentido compartido a sus vidas y a sus quehaceres.

Como no se pudo demostrar en esta investigación si los factores propios de la socialización universitaria en la Escuela de Psicología han favorecido este proceso de identificación y construcción de la identidad social de los estudiantes, queda la duda respecto de si esta identificación, más que con la Escuela de Psicología es con la profesión del psicólogo. Las características de la identidad, tales como empatía, tolerancia, comprensión, ser perceptivo, solidario, respetuoso en el trato, autónomo, son, en general, asociadas al estereotipo del psicólogo y, por lo tanto, puede ser que los estudiantes, desde que ingresan a la carrera, e incluso desde antes, ya inicien un proceso de identificación con estas características. De esta forma, la identidad social aquí comentada no sería con la categoría “Escuela de Psicología” sino con la disciplina y la profesión, en un sentido más amplio.

Sería interesante investigar cuál es la identidad social de estudiantes de Psicología de otras universidades, con el fin de confirmar lo señalado.

Al respecto, Villegas (1999) plantea que la identificación universitaria posiblemente no exista en las universidades privadas por la corta tradición que tienen, por las características de su surgimiento y porque la mayoría de los alumnos desconoce sus valores y principios orientadores. Por otro lado, señala que un 70% de la población estudiada tiene una fuerte identificación con las disciplinas y las profesiones.

En relación con los valores de la universidad y de la escuela, y su influencia en la identidad social, el que no se haya comprobado la hipótesis que afirmaba esta relación puede llevar a pensar que, dada su incipiente historia y tradición institucional, la Escuela de Psicología de la Universidad Central no posee valores suficientemente claros para sus estudiantes, en comparación con lo que ocurre en universidades de larga data (Villegas, 1999).

Lo anterior demuestra lo importante que es el desarrollo de las identidades institucionales para el desarrollo de la identidad social de los estudiantes que forma. En otras palabras, la identidad social y la identidad institucional son procesos que se interrelacionan y retroalimentan.

La presencia de adultos significativos, como pueden ser los profesores, es un referente importante para los estudiantes. La mayoría de ellos son psicólogos y, por lo tanto, el contacto con la disciplina y la profesión se produce inicialmente a través de ellos. Esto queda confirmado a través de las percepciones de los estudiantes acerca del ámbito en el cual los profesores influyen, señalando principalmente el de su formación académica y profesional. Es indiscutible que los profesores, en su calidad de personas, influyen formativamente sobre los estudiantes: el estilo de relación que establecen con ellos lleva a que los estudiantes internalicen algunas características que posteriormente integrarán en su identidad. En el caso de esta investigación, los estudiantes perciben la relación profesor-alumno con roles claros y definidos, hay cercanía afectiva y son democráticas, es decir, en todas estas percepciones hay implícitamente evaluaciones positivas y, por lo tanto, por la connotación emocional favorable que tienen, es probable que predispongan a los estudiantes para ser más receptivos a la influencia modeladora de sus profesores.

A pesar de que no se confirmó que la participación en ritos y ceremonias correlacione con características de la identidad social, es importante destacar que los alumnos que dicen haber participado en éstos en la Escuela de Psicología opinan que estos son relevantes para conferirle un sello a la escuela y distinguirla de otras.

El proceso de socialización universitaria, a través del cual se internaliza el submundo de la universidad, se hace más fácil si posee elementos normativos; las rutinas, ritos, tradiciones y prácticas de este tipo conforman un modo de vivir la cotidianeidad que reafirman la identidad de la institución y la identidad social de sus integrantes (Berger y Luckmann, 1995).

Una universidad relativamente nueva, como es la Universidad Central, y particularmente la Escuela de Psicología, posee probablemente pocas tradiciones que faciliten la atribución de significados por parte de los estudiantes. Por esto, el generar rutinas, prácticas, tradiciones, ceremonias u otras actividades cotidianas, en los que se promueva un tiempo y espacio simbólico formal, debiera ser una práctica obligada para reforzar la identidad de la institución y la de los propios estudiantes. De esta manera, se integran en los sistemas de representaciones sociales que comparte la comunidad y afectan indiscutiblemente sus sistemas de creencias y conocimientos (Morales, Páez, Kornblit y Asún, 2002).

Es interesante señalar que las actividades estudiantiles, como aspecto importante de la socialización universitaria, son principalmente recreativas y sociales y menos culturales o solidarias. Estas últimas comúnmente se canalizan a través de las estructuras estudiantiles formales, como son los centros de alumnos. En este caso, la escasa participación de los alumnos en esta organización estudiantil podría explicar la poca participación que tienen en las actividades mencionadas. Lo anterior no deja de ser contradictorio con la función social y cultural inherente a la universidad, lo que permite a sus estudiantes proyectar el sentido de su quehacer profesional.

Es probable que lo anterior explique por qué las características de la identidad social de estos estudiantes se refieren fundamentalmente a características de personalidad y poco o nada a rasgos académicos o

profesionales. Si se reforzaran las relaciones que privilegien acciones solidarias en la comunidad, actividades de reflexión cultural o intelectual y participación política en los centros de alumnos, se podría esperar que la identidad social de estos estudiantes, al cabo de cinco años de permanencia en la universidad, incluiría algunos rasgos asociados a estas actividades. Probablemente, esto enriquecería sus características con cualidades relativas al ámbito de la eficiencia profesional e intelectual y del compromiso social.

Lo anterior es importante por cuanto los estudiantes, en su trayectoria en la universidad, aprenden a convivir, y esta vida estudiantil, en sus diversas manifestaciones, es un espacio que se estructura para compartir códigos (maneras de hablar, de pensar, de actuar, entre otros), colaborar, interactuar, todo lo cual, además de contribuir al *ethos* de la universidad, favorece los procesos de identificación y categorización social con la institución que los cobija.

Finalmente, es importante plantear la responsabilidad que les cabe a las nuevas instituciones de educación superior en la formulación de proyectos educativos con un sentido de misión que sea consistente con sus valores y principios, así como la definición de perfiles que expresen la identidad social que desean que sus estudiantes desarrollen. Esto debe materializarse en un currículo que favorezca el desarrollo de ciertas características deseables de los estudiantes y futuros profesionales, ya que, con o sin esta intención, los alumnos van a construir de todos modos una identidad social compartida. De esta forma, si el currículo explícito no es implementado por la institución y su comunidad académica, el traspaso de esta identidad se da a través del currículo oculto con resultados no siempre previsibles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, P. y Luckmann, T., *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1995.

Gyarmati, Gabriel y col., *Las profesiones: dilemas del conocimiento y del poder*, Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 1984.

León, Silverio, *et al.*, *Psicología Social*, Editorial Mc Graw Hill, Barcelona, 1998.

Morales, J.F., Páez, D., Konblit y Asún, D. (coordinadores), *Psicología Social*, Prentice Hall, Brasil, 2002.

Ritzer, George, *Teoría sociológica moderna*, Editorial Mc Graw Hill, Barcelona, 2001.

Romo Beltrán, Rosa M., *Las prácticas sociales y la construcción de la identidad profesional*. Tercera Conferencia de Investigación sociocultural, Sao Paulo, 2002.

Tajfel, H., *Grupos humanos y categorías sociales*, Editorial Herder, Barcelona, 1984.

Villegas, Julio, *Formación del psicólogo en Latinoamérica: condiciones para desplazar, difundir y asumir la responsabilidad*. Conferencia Inaugural, 2º Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Psicología, 1999.

Whitten, David y Godfrey, Paul (editores), *Identity in organizations. Building theory through conversations*, Foundation for Organizational Science, California, USA, 1998.